



DISCURSO MINISTRA SECRETARIA GENERAL DE GOBIERNO

CECILIA PÉREZ JARA

CENA DE LA ANP

Jueves, 28 de junio 2018

Muy buenas noches queridas amigas y amigos.

En primer lugar, quiero agradecer de todo corazón la invitación para acompañarlos en esta celebración. Al mismo tiempo, quiero felicitar a **Juan Jaime Diaz** por este nuevo y gran desafío que hoy comienza. Estoy segura de que serán dos años intensos, repletos de aprendizajes y logros. **Él sabe de sacrificios, eso está claro, su trayectoria nos demuestra que no les teme a las responsabilidades, ni a los desafíos.**

Asimismo, me gustaría agradecer a **Ricardo Hepp**, que hoy deja la presidencia de la ANP tras cuatro años de fructífera gestión. Estoy segura de que la Asociación valora **cada una de las iniciativas que realizó mientras la encabezaba y que deja una huella difícil de borrar.**

Esta noche tengo el honor, además, de **representar al Presidente Sebastian Piñera**, quien lamentablemente no pudo asistir por estar de gira en el sur de Chile y les envía un saludo cariñoso y el deseo de que la Asociación Nacional de la Prensa **siga consolidando su destacado rol de liderazgo.**

Como saben, el Presidente Piñera tiene absolutamente clara **la importancia y la trascendencia de la labor que cada uno de ustedes desarrolla.** Y valora enormemente el trabajo de todos quienes dan vida a las **41 empresas periodísticas** que editan nada menos que **87 diarios y revistas** a lo largo de todo nuestro país.

El Presidente ha dicho en reiteradas ocasiones que, **como Generación del Bicentenario**, tenemos **una gran misión**. Una misión que nos compete a todos. **No sólo al Gobierno. No sólo a los políticos**. Es una misión que cada ciudadano amante de su país debe asumir como propia para llegar a buen puerto. **Porque Chile es de todos y lo hacemos todos, uniendo nuestras almas y nuestras fuerzas**.

Se trata de construir **un país desarrollado de manera integral, inclusiva y sustentable; sin pobreza, de clase media**, con oportunidades para que todos podamos desarrollar nuestros talentos y seguridades para vivir nuestras vidas con dignidad y **llegar tan lejos como nuestros sueños y esfuerzo lo permitan**.

En esa misión el rol que juegan los medios, **el rol que juegan ustedes**, es fundamental.

¿Quién podría negar el **rol histórico** que han tenido ustedes en el Mundo? Si no hubiera sido por el avance de la libertad de expresión, de la prensa libre y la democratización del acceso a la información, **la democracia misma sería impensable.**

Porque la libertad de informar e informarnos es el nervio mismo de la sociedad abierta y de la democracia. **Y cuando muere esa libertad, muere la libertad en general.** Y esto tiene una enorme relevancia no solo histórica, **sino aquí y ahora**, en nuestro siglo XXI tan lleno de promesas y también de amenazas.

Como ustedes bien saben, durante estos últimos años hemos sido testigos de **una inusitada ofensiva global contra la libertad de expresión e información.** Por ello, el **informe de 2017** sobre libertad de prensa en el mundo del prestigioso instituto **Freedom House** lleva un título inquietante: **“El oscuro horizonte de la libertad de prensa”.**

En ese informe se constata que **apenas el 13% de la población del planeta goza de plena libertad de prensa**. En esa minoría **tenemos el orgullo de contarnos**, lo que habla muy bien de nuestra fortaleza republicana y democrática.

Pero, amigos míos, **¡que triste es saber que la gran mayoría de los seres humanos aún no goza de esa libertad que a veces damos por supuesta!** Lamentablemente, no es así. Y nosotros, que gozamos de esa y otras muchas libertades, debemos siempre recordar que **“el precio de la libertad es la eterna vigilancia”**, para decirlo con las célebres palabras de **Thomas Jefferson**.

Y recordar estas palabras es aún más importante en nuestra época, ya que las **inmensas posibilidades para comunicarnos con libertad** que nos abren las nuevas tecnologías también les proporcionan **nuevas armas a los regímenes autoritarios para controlar nuestras vidas y coartar nuestra libertad**.

Por eso es que ustedes son tan importantes, y de **la libertad y el sentido de la responsabilidad de ustedes** dependen, en gran medida, **la vitalidad de la República y de la democracia**.

Necesitamos medios de comunicación **fuertes, independientes, serios y críticos**, que nos sometan a un riguroso escrutinio y nos hagan responsables ante la ciudadanía. De la misma manera que ustedes necesitan de la política y de las instituciones públicas para resguardar su esfera de actividad, **nosotros necesitamos de ustedes para que el ejercicio del poder siempre esté vigilado y la ciudadanía bien informada**.

Cómo les comentaba, esto para nosotros no son palabras vacías, sino que es una convicción. Una **convicción** que el Presidente Piñera reafirma una y otra vez al decir: **“No podemos fallar en nuestra misión. Los necesitamos a todos”**.

El Presidente también ha dicho en múltiples ocasiones que la gran amenaza para un Chile de progreso con oportunidades para todos, radica en **dos cosas** que nuestra historia se ha preocupado de recordarnos una y otra vez: **El dejar de lado nuestra amistad cívica y el sentido de unidad, y el desentendernos de la responsabilidad de proteger y fomentar nuestro progreso.**

Esto no aplica solamente a la esfera política, sino que a todos los actores de nuestra sociedad. Aplica entonces también **a los medios de comunicación de nuestro país, tanto como para nosotros.**

¿Qué rol debe cumplir el Gobierno en este esquema? Ante todo, procurar que ustedes puedan cumplir con su parte, es decir, **proteger y promover la libertad de prensa.** Probablemente este sea su mayor deber. **No ensombrecer los espacios de información; no restringir la capacidad tanto de brindarla como de obtenerla; no menoscabar derechos que son de todos y cada uno de los ciudadanos,** y que contribuyen a un Chile mejor y más libre; más consciente de sus desafíos, de sus logros, de sus oportunidades, pero también de sus fracasos.

Porque la prensa logra precisamente eso: mostrarnos lo que sucede, **pero que a veces no vemos o, pero aún, no queremos ver**. Lo bueno y lo malo, lo bonito y lo feo, lo inspirador y lo que nos desanima, lo que aporta y lo que nos frena, lo que impulsa y lo que nos hace retroceder. No debemos tenerle miedo a ninguna de esas caras de la realidad.

El Presidente lo ha dicho con firmeza: **“Prefiero el ruido de una prensa libre, que el silencio de una prensa amordazada”**. No podemos temer a que se reflejen hechos negativos o cuestionables, a que se escriba una crítica, a que se muestre una falta, a que se denuncie un delito. En una sola idea, no debemos escapar al escrutinio público porque **esa es la base sobre la cual descansa nuestro sistema democrático**.

Pero, así como nosotros tenemos una responsabilidad, **ustedes también tienen la suya**. No podemos, en este contexto, dejar de mencionar uno de los problemas más graves que nos afecta hoy como sociedad y que les duele particularmente a ustedes: **las noticias falsas**.

Hace unos días me comentaban que hay proyecciones que dicen que **al año 2020**, o sea, a la vuelta de la esquina, **la mitad de lo que leamos o veamos en las redes sociales será contenido falso**. Repito: la mitad de lo que leamos o veamos en las redes sociales será contenido falso.

Las instituciones políticas deben preguntarse cómo ser un actor positivo frente a este escenario, pero **nuestro radio de acción es necesariamente limitado, ya que de otra manera se podría amenazar el principio mismo de la libertad de expresión**. Es por eso que, en este caso particular, **es fundamentalmente en ustedes donde como sociedad ponemos nuestras esperanzas**.

No es una tarea fácil. Cómo ya les decía antes, esta gran revolución de las comunicaciones que estamos viviendo, **la revolución del Internet**, ha traído consigo una extraordinaria democratización de la generación de contenidos. Eso ha permitido la creación de miles de nuevos medios, algo saludable para nuestra sociedad; pero también ha permitido **la proliferación del fenómeno de las noticias falsas**, ya no solo difundidas desde un Estado autoritario, sino también desde el anonimato y la privacidad de un computador personal.

Repito, no es una tarea fácil, **pero confiamos en ustedes**. Así como la **ANP** supo subirse al carro de las nuevas tecnologías y las redes sociales, así como ustedes han sido exitosos en la manera en que han logrado **redefinirse y reinventarse** para seguir cumpliendo con su rol, estamos seguros de que **serán capaces de ser líderes y dar un ejemplo de seriedad y responsabilidad** frente a esta amenaza que apunta al corazón mismo de una sociedad abierta y democrática: **la confianza**.

Sin confianza no puede haber ni amistad cívica ni responsabilidad en la defensa del progreso. **¿Cómo puedo mantener una actitud cívica si no confío en el otro? ¿Cómo sentir responsabilidad por el bienestar común si no confío en la autoridad?** Pero la confianza se gana con el tiempo, y **ese es el gran capital con que cuentan ustedes: Décadas de vínculos de confianza con la ciudadanía.**

Pero la confianza también debe cuidarse. Cómo dice el refrán: “La confianza se construye en años, pero se destruye en un segundo”. No podemos dejar que nuestra confianza en los medios de comunicación se destruya, y ustedes son y deben seguir siendo **la primera línea de vigilancia en el resguardo de esta confianza tan esencial para nuestra vida republicana.**

Cuenten con nosotros en esa tarea. **Porque la prensa es de todos y para todos.** Porque **el sacrificio diario de cada uno de ustedes y de sus miles de colaboradores, las jornadas de trabajo extensas, los horarios cada vez más demandantes,** y que muchas veces parecen incompatibles con la familia, las amistades o el amor, es recompensado cada vez que ese lector anónimo abre el diario o una revista y no solo se entera de la verdad que ustedes le cuentan, **sino que confía en ella.**

Es mucha la responsabilidad y por eso también es hermosa, noble, significativa y trascendente **la misión que define vuestro trabajo.** No lo olviden nunca. **La prensa enriquece nuestra cultura, consolida nuestra democracia, fortalece nuestra identidad y nos impacta profundamente como personas y sociedad.**

Gracias por eso. Por asumir esa misión **con responsabilidad, coraje y convicción.** Muchas gracias a todos y a cada uno de los que, día a día, se sientan frente al teclado a escribir para los chilenos, **con rigor, compromiso, ética, pasión y, en especial, con la verdad.**

Buenas noches, muchas gracias y ¡salud por la prensa libre!